

Luenca, 1º de Noviembre de 1928

Señor Don

Roberto Andrade

Guayaquil

Muy distinguido amigo:

Tengo el contento de contestar su grata del 21 de Octubre, que, como siempre sucede con las cartas que me dirigen, he recibido con retardo.

Le agradezco su felicitacion por haber cesado mi confinamiento; pero esta libertad durará muy poco, porque Ayora y los suyos no pueden perdonar a los que, como Ud. y yo, hemos contribuido a establecer el liberalismo, a cuyo nombre están pelechando.

Liento que no pueda publicar todavía su importantísimo libro, y no me extraña que hable Ud. tantas dificultades en las regiones del gobierno; porque los que hoy mandan no son sino los continuadores de la politica que Ud. tan magistralmente fustiga. Tenga paciencia: nihil violentum durabile. Presiento la vuelta de la aurora, y desaparece.

rán las tinieblas.

Precisamente, estoy escribiendo un folleto encaminado á refutar los escritos de Muñoz Vernaza y Cespo Eoral, sobre las relaciones internacionales del Ecuador con el Perú y Colombia; y me ocupo en el tratado Andrade-Betancourt, tan censurado por dichos señores. ¿Pero hallaré quién lo publique? Digo por que el temor servil a los hombres de la Dictadura, no ha desaparecido aún de las impresoras censurarias.

Le daré a Don Nicolás Cespo D. su recado, relativo al temido librito heterodoxo.

Sírvase darle mis recuerdos a Gastón; y cuente Ud con su amigo que lo aprecia.

J. Peralta,